E

n el periódico [The Standard](https://www.thestandard.com.hk/breaking-news/section/2/157030/70pc-listed-companies-delayed-audit-reports%2C-advisory-firm-says), publicado en inglés en Hong Kong, leímos: “*Más empresas han sido suspendidas de la negociación este año debido a problemas de auditoría, mientras que el 70 por ciento no presentó el informe del auditor a tiempo en medio de la pandemia de coronavirus, dice una firma de asesoramiento. ꟷBarry Tong, jefe conjunto de servicios de asesoramiento en transacciones de Grant Thornton, dijo que los impactos pandémicos en las operaciones y la liquidez de las empresas se reflejarían en sus resultados el próximo año, y que podría haber más suspensiones. ꟷMientras tanto, los vendedores cortos todavía están apuntando a las acciones de mediana y gran capitalización con miles de millones de capitalización de mercado, pero ha habido menos acusaciones contra las empresas que cotizan en Hong Kong este año, mientras los vendedores cortos recurrieron a las empresas chinas cotizadas en la lista estadounidense. ꟷEsto se debió principalmente a que las instituciones no podían hacer investigaciones in situ en medio de la pandemia, dijo Tong. ꟷEl comercio en 79 acciones se mantuvo suspendido a largo plazo a finales de septiembre, con 62 en el tablero principal. Entre las acciones de la junta principal suspendidas, 14 se enfrentan a graves dificultades financieras, mientras que las otras 49 necesitan tomar medidas correctivas, muestran los datos de la Bolsa de Hong Kong.*”

Así las cosas, a los corredores de valores, asesores financieros, administradores de portafolios, inversionistas institucionales y los demás agentes activos del mercado les está tocando repensar sus preferencias. Muchas empresas, dentro y fuera de la bolsa, no seguirán funcionando, porque el paro generó una disminución muy profunda de la liquidez y de la solvencia de varias entidades, llevando a sus dueños a pensar que lo mejor es no arriesgar más. Sin embargo, como advierten varios, hasta el Papa, las grandes empresas se repondrán precisamente apoderándose de mercado que dejan libre las que salen del mismo.

Entre las consecuencias de estas nuevas tendencias se encuentra una disminución de empleos y de prestadores de servicios. Por lo tanto, los contadores tienen que pegarse un peñizco y despertarse porque ahora habrá que buscar con más ahínco otros clientes. Durante varias décadas, en algunos países, los contadores se han caracterizado como asesores de negocios, que han ayudado a formar empresas, hacerlas crecer y madurar, recibiendo el agradecimiento, social y económico, de sus clientes, quienes los conservan como consultores durante muchísimos años. Ser buen empresario supone una inmensa información en lo que, precisamente, son expertos los profesionales de la contabilidad. Hay que acudir a las publicaciones más serias, con muchos periodistas especializados, que van contando los movimientos del mundo de los negocios, tendencias que saben discernir los que han sido formado en ello, como los contadores en varios países. Para nosotros no es claro si, como en el pasado, tal formación se dispensa en Colombia o si, como lo tememos, los programas profesionales se han dedicado a formar tecnólogos.

*Hernando Bermúdez Gómez*